



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Análisis de la evolución macroeconómica
reciente de Países Bajos.

Autor

Sergio Rodríguez Cavero

Director

Javier Nievas López

Facultad de Economía y Empresa
Año 2024

Autor del trabajo: Sergio Rodríguez Cavero

Director del trabajo: Javier Nievas López

Título del trabajo: Análisis de la evolución macroeconómica reciente de Países Bajos/Analysis of recent macroeconomics' evolution in the Netherlands.

Titulación a la que está vinculado: Programa conjunto Derecho/Administración y Dirección de empresas.

Resumen:

El presente TFG pretende realizar un análisis detallado de la evolución macroeconómica neerlandesa, a través del estudio de las distintas variables que mayor significación tienen en su economía. En el desarrollo del mismo se ha utilizado la información de tres fuentes de datos macroeconómicos: Eurostat Database, AMECO Database y Datos Macro.

En primer lugar, se lleva a cabo una introducción en la que se explican las características fundamentales del país en cuanto a su demografía, geografía y organización política, para posteriormente analizar el PIB en su conjunto y sus elementos tanto por el lado de la oferta como por el de la demanda, así como otras variables macroeconómicas relevantes, tratando de que el lector pueda sacar en claro cómo la economía neerlandesa se ha comportado durante las dos últimas décadas.

Abstract:

This final degree project aims to provide a detailed analysis of the dutch macroeconomic evolution, through the study of the different variables that have the greatest significance in the matter. In its development, I've used information from three sources of macroeconomic data: Eurostat Database, AMECO Database and Data Macro web.

Firstly, a brief introduction is carried out in which the fundamental characteristics of the country in question are explained in terms of its demographics, geography and political organization, and then I delve into the matter in question, analyzing the GDP as a whole its elements on both the supply and demand sides as well as other relevant macroeconomic variables, trying to help the reader understand how the dutch economy has behaved over the last two decades.

1. INTRODUCCIÓN	4
2. EVOLUCIÓN GENERAL DEL PIB Y PIB PER CÁPITA.....	7
3. ESTUDIO DE LOS COMPONENTES DE LA DEMANDA DEL PIB NEERLANDÉS	15
3.1. Consumo privado.....	16
3.2. Inversión.....	21
3.3. Gasto público	24
3.4. Saldo neto exterior	26
4. ESTUDIO DE LA OFERTA.....	29
5. OTRAS VARIABLES RELEVANTES	31
6. PREVISIONES	36
7. CONCLUSIONES	37
BIBLIOGRAFÍA	39

1. INTRODUCCIÓN

Pese al carácter meramente económico que este trabajo debe tener, me parece apropiado realizar una contextualización acerca de Países Bajos, tanto en lo relativo a cuestiones demográficas y geográficas, como a lo más relevante de la historia de la constitución de esta nación y su organización político-jurídica actual.

Países Bajos es un estado europeo soberano, siendo el país constituyente del Reino de Países Bajos de mayor tamaño, en comparación con las otras naciones que lo componen, Aruba, Curazao y San Martín. De hecho, representa nada menos que el 98% de la superficie y la población del Reino. Aunque coloquialmente solemos utilizar el nombre de Holanda para referirnos al mismo, tal denominación es totalmente incorrecta, ya que viene a nombrar únicamente a la región histórica y cultural más influyente de las que lo componen, que se sitúa en su costa occidental, y, en la actualidad se divide en dos provincias, Holanda Septentrional o del Norte y Holanda Meridional o del Sur. Tal confusión se debe principalmente a que se trata del territorio del país más habitado, y que aglutina a las tres principales ciudades, Ámsterdam, Rotterdam y La Haya. El nombre del Estado viene acertadamente referido a que una gran parte de las tierras que lo componen se sitúa por debajo del mar. El término en castellano deriva de la traducción literal de Nederland, que proviene de Neder-landen, y que equivale a tierras bajas. Para ilustrar esta cuestión, cabe apuntar que la elevación media de todo el territorio que compone el Estado es de apenas 30 metros, con un mínimo de -7 metros y con un máximo en la parte continental de apenas 332 metros.

Los Países Bajos se componen de doce provincias en Europa, a las que hay que añadir tres municipalidades situadas en el Caribe; Bonaire, San Eustaquio y Saba. La anexión de estos territorios como municipios especiales se produjo como consecuencia de la desaparición de las Antillas Neerlandesas en octubre de 2010, derivada de la cual también se produjo la reconfiguración del Reino de los Países Bajos de la manera explicada en el párrafo anterior.

Países Bajos se sitúa en Europa occidental, bordeando el Mar del Norte, y teniendo frontera tanto con Bélgica como con Alemania, de 478 y 575 kilómetros respectivamente. Aunque su capital oficial es Ámsterdam, la organización y la administración tanto del país como del Reino se ubican en La Haya, donde se encuentra la sede oficial de las autoridades ejecutivas, legislativas y judiciales.

Un punto que claramente caracteriza a este territorio es su enorme densidad de población. Atendiendo a los datos, se observa que se trata del segundo país de la Unión Europea con una mayor densidad de población, únicamente por detrás de Malta, y muy por encima de la media de la UE 27, con un valor de 512 habitantes por kilómetro cuadrado. En términos absolutos de población, el crecimiento de esta también destaca comparativamente. Prestando atención al período que comprende los últimos diez años naturales, Países Bajos registra un crecimiento de prácticamente un 5%, siendo el séptimo país comunitario con una mayor variación positiva en dicho lapso, alcanzando los 17.700.982 habitantes a finales de 2022. Se trata de una tasa de variación que multiplica por seis la media comunitaria, y se coloca muy por encima de la de las cuatro grandes potencias de la zona, Alemania, Francia, Italia y España.

Territorio	Tasa de crecimiento poblacional en el período 2012-2022
UE-27	0,85%
ALEMANIA	3,48%
FRANCIA	2,50%
ITALIA	-3,04%
ESPAÑA	2,79%
PAÍSES BAJOS	4,96%

**Tabla 1.1: Tasa de Crecimiento de la población en diferentes territorios.
Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.**

Ahondando un poco más en cuestiones demográficas y analizando la composición de la población antes mencionada, nos encontramos que, con base en los datos más recientes disponibles, un 13,5% de los habitantes son inmigrantes, siendo los focos con mayor flujo migratorio hacia este territorio Turquía, Surinam y Marruecos, con un 8,45%, 7,76% y 7,42%, respectivamente. Es significativo que el aumento experimentado entre el año 2015 y el año 2020 se sitúa en un valor del 18,13%. Factores como el hecho de que el país se suela situar de forma perpetua entre las diez primeras posiciones de desarrollo económico, nivel de educación o calidad de vida a escala mundial están claramente detrás de este nada desdeñable incremento.

Pasando al plano político, Países Bajos se configura en términos de forma de Estado como una Monarquía parlamentaria, con un sistema parlamentario de Gobierno, encarnado por los denominados Estados Generales; por un lado, el Senado de los Estados Generales (Eerste Kamer der Staten-Generaal), cámara alta, y, por otro, la Cámara de Representantes de los Estados Generales (Tweede Kamer der Staten-Generaal), cámara baja. Al igual que en el sistema bicameral español, la Cámara Baja es la de mayor importancia en las Cortes neerlandesas, y también la única de las dos elegida directamente por el electorado mediante sufragio universal cada cuatro años, de ella deriva la elección del gobierno nacional, presidido por el primer ministro, y que encarna el poder ejecutivo. Esta elección entraña gran complejidad, derivada del sistema proporcional de voto que rige las elecciones generales. El monarca, al igual que el español, ostenta funciones muy limitadas y alejadas del día a día político, aunque formalmente forma parte del gobierno. El idioma oficial según su Constitución es el neerlandés, prácticamente idéntico al flamenco.

Para acabar con este apartado, y, aunque ya se ha apuntado en otros puntos de este, Países Bajos forma parte de la Unión Europea desde el 1 de enero de 1958, y de la zona euro desde el 1 de enero de 1999. Este hecho goza de gran trascendencia en el plano de la política económica, dado que, de acuerdo al Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, los países miembros de la zona Euro renuncian a una gran parte de su soberanía económica al otorgar al Banco Central Europeo la competencia exclusiva para la formulación y puesta en marcha de medidas de política monetaria, a través de los dos principales instrumentos de la misma, la oferta monetaria y el tipo de interés. Por otro lado, el tipo de cambio es único, no pudiendo devaluar o revalorar libremente la moneda en función de las necesidades relacionadas con el comercio exterior del país.

2. EVOLUCIÓN GENERAL DEL PIB Y PIB PER CÁPITA.

De cara a analizar el estado macroeconómico de un determinado país debemos, a mi juicio, proceder de lo general a lo particular, comenzando por analizar aquellas variables que individualmente otorgan un mayor valor analítico, para posteriormente estudiar otras o incluso los componentes de las primeras.

A la hora de analizar en términos macroeconómicos el estado y evolución de un país, no se puede empezar por otra magnitud que no sea el Producto Interior Bruto, PIB, definido como el valor de los productos y servicios finales generados en un determinado territorio durante un período de tiempo definido, normalmente el año natural. Se trata de la variable macroeconómica clave, dada la asunción de la correlación de su crecimiento con el crecimiento económico del territorio en cuestión. Un crecimiento de la producción, y por tanto del PIB, llevará acarreado una mayor creación de empleo, lo cual aumentará la renta disponible de la población y, por ende, el consumo, lo que llevará acarreado un aumento asimismo de la demanda y de la producción, y así sucesivamente.

En términos nominales, el PIB de los Países Bajos en 2022 se situó en 958.549 millones de euros, siendo, atendiendo a esta variable, la quinta potencia de la Unión Europea y de la zona euro, y la decimonovena en términos mundiales, por detrás de Arabia Saudita y por delante de Turquía. En el siguiente gráfico, se puede observar la comparativa con los cuatro mayores países comunitarios.

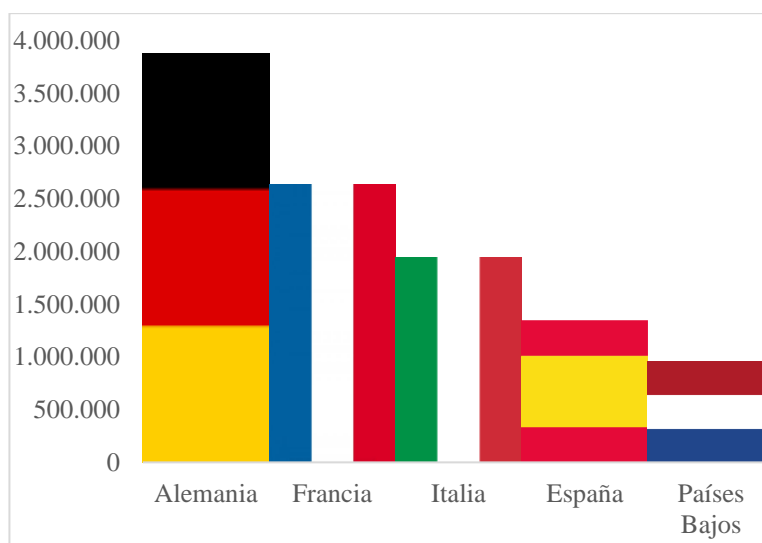


Gráfico 2.1: Cinco mayores PIB nominales de la UE en 2022 en millones de euros.
Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Es importante tener en cuenta que en el cálculo del PIB tienen gran influencia los precios corrientes de la economía que se analiza, dado que el PIB no es más que la multiplicación de la cantidad de productos y servicios finales producidos por los precios de estos. Es por ello que, a mi juicio, y más en un entorno inflacionista como en el que nos encontramos, sea mucho más adecuado el análisis del PIB en términos reales o a precios constantes que el del PIB en términos nominales, ya que de esta manera se elimina la influencia de la inflación en el aumento de la magnitud y se atiende únicamente al aumento de la producción, facilitando la comparativa interanual. En consonancia, en el siguiente gráfico se muestra la evolución del PIB a precios constantes de Países Bajos durante las últimas dos décadas.

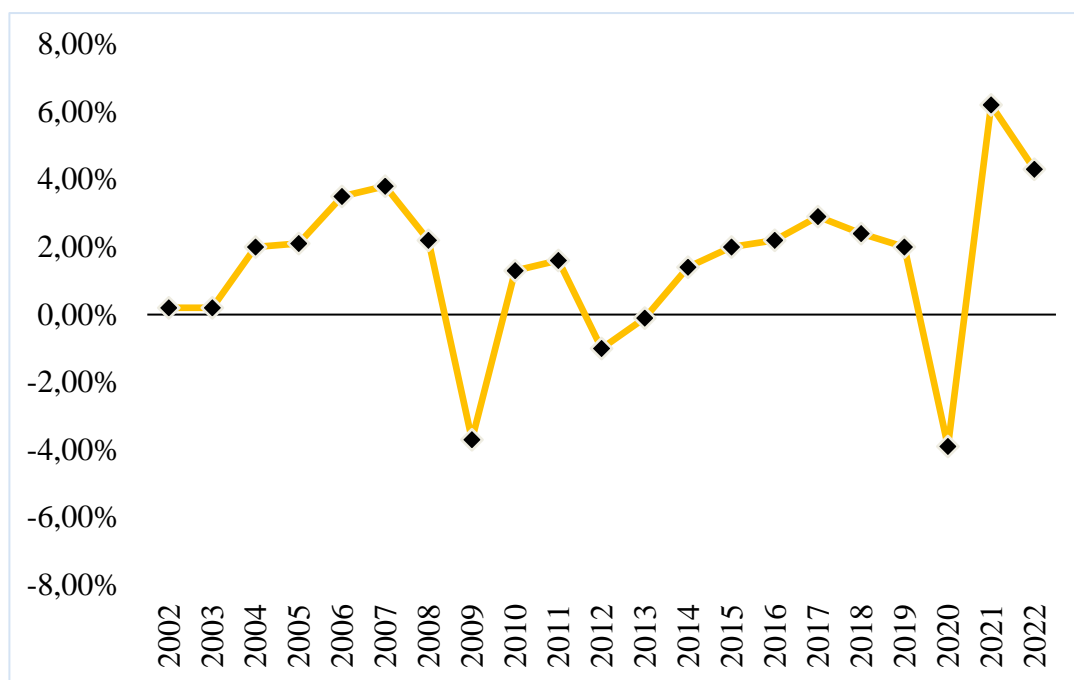


Gráfico 2.2: Tasa de variación interanual del PIB a precios constantes de Países Bajos.

Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat y DatosMacro.

Lo primero que se debe resaltar del gráfico anterior es que evidencia que la economía neerlandesa no es particularmente oscilante, como sí que se podría caracterizar la española o la italiana. Las tasas de crecimiento o decrecimiento oscilan entre unos límites absolutos del 4%. Por otro lado, es muy reseñable que, de los veinte años naturales analizados, apenas en cuatro el PIB neerlandés se contrajo respecto al año precedente y en valores, como ya se ha dicho anteriormente, que no superaron el 4%. El período arriba representado puede, a su vez, dividirse en subperíodos en función de la evolución del PIB en los mismos.

El primero abarca del año 2002 al año 2008, en el cual se observa cómo se pasa de un estancamiento inicial, cuando se da un crecimiento prácticamente nulo a un lapso con tasas de crecimiento todas ellas por encima del 2%. Asimismo, en 2008 comienza a observarse una desaceleración que servía de antesala a la llegada de la crisis financiera y de la burbuja inmobiliaria, que desplegó plenamente sus efectos a partir de 2009. Comparativamente, en este período la economía neerlandesa se comportó de forma muy similar a las economías francesa y alemana, situándose por detrás de las tasas de crecimiento que en los mismos años registró España.

El segundo de estos engloba del ejercicio 2009 al 2013, durante el cual se da un claro concatenamiento de diversos momentos de recesión económica. En primer lugar, 2009 se caracterizó por ser uno de los ejercicios más negros en términos macroeconómicos de las últimas dos décadas. La práctica totalidad de las economías europeas, incluidas las cinco anteriormente mencionadas sufrieron tasas de decrecimiento elevadas. En el caso concreto de Países Bajos, la misma alcanzó un valor negativo de 3,7%. Frente a lo que pudiera parecer, la economía alemana fue la que más afectada se vio en dicho año, con una disminución del PIB dos puntos superiores a la neerlandesa. Durante los años 2010 y 2011, las medidas de política monetaria, aunque escasas, del BCE se dejaron notar y se produjo un repunte de la economía neerlandesa, llegando a alcanzar tasas de crecimiento que no se igualan a las del subperíodo previo, pero que superaron la barrera del 1%. En los ejercicios 2012 y 2013 la economía volvió a decrecer, aunque ligeramente, sufriendo la denominada “crisis de segunda ronda” derivada de la Gran Recesión junto a los efectos de la crisis del euro. Es necesario resaltar que se trató de una crisis global que azotó, aún en distinta medida, a la inmensa mayoría de países. Países Bajos sufrió de una manera más intensa la inestabilidad económica en términos de producción agregada que Alemania y Francia, aunque supo sobrellevarla mejor que los países del sur de Europa, como Italia y España, algo que se puede observar perfectamente en el siguiente gráfico.

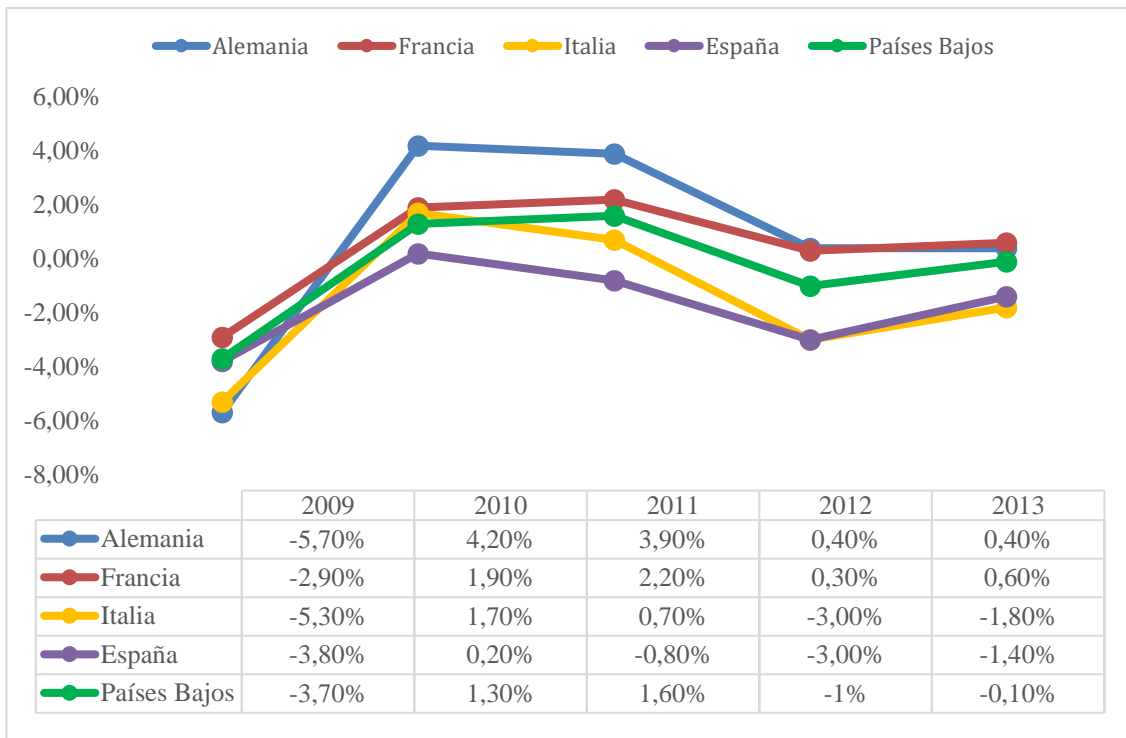


Gráfico 2.3: Tasa de variación del PIB real de las cinco grandes potencias comunitarias durante la crisis de 2008 y la crisis del euro.

Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat y DatosMacro.

Tras la llegada de Mario Draghi al mando del BCE y sus medidas de política monetaria no convencional, la mayoría de los países europeos comenzaron a dejar atrás el período de depresión económica a partir del ejercicio de 2014, no siendo Países Bajos una excepción. La economía europea experimentó una etapa de bonanza generalizada como consecuencia de los efectos expansivos que sobre la demanda tuvieron tanto las bajadas de los tipos de interés como los estímulos monetarios consistentes principalmente en los programas de compra de activos de deuda pública en mercados secundarios, PSPP. Como consecuencia de esto, se observan cinco ejercicios consecutivos de crecimiento del PIB con valores por encima del 2%, aunque es cierto que en 2019 Países Bajos también sufrió el enfriamiento y la desaceleración que se vislumbró en toda la economía mundial como consecuencia, principalmente, del enfriamiento del comercio mundial a raíz de las medidas proteccionistas establecidas por distintas grandes potencias.

El último subperíodo viene diferenciado a raíz del mayor shock externo que han sufrido las economías mundiales en el último siglo, la pandemia como consecuencia de la COVID-19. Países Bajos se destacó desde el inicio de la pandemia por adoptar medidas no totalmente restrictivas de los derechos individuales. Mientras que Europa

Meridional se caracterizó por la toma de las decisiones más excepcionales posibles previstas en su marco jurídico respectivo, el primer ministro neerlandés, Mark Rutte, optó en marzo de 2020 por apelar a la madurez y responsabilidad de sus conciudadanos, acuñando el término de “confinamiento inteligente”, sin establecer una prohibición de apertura de comercios (aunque sí una limitación del horario de algunos de ellos) ni una restricción de salida del domicilio, sino simplemente recomendaciones en cuanto a la forma de llevar a cabo los contactos sociales y las actividades cotidianas, si bien es cierto que tanto en invierno de 2020 como consecuencia de la tercera ola, como en invierno de 2021 a raíz de la llegada de la variante Ómicron, las condiciones se endurecieron, principalmente en lo relativo a la hostelería.

La respuesta del BCE en el inicio de la crisis de la COVID-19 fue muy distinta respecto al comienzo de la crisis de la década anterior. El BCE rápidamente aprobó el PEPP, un programa de compras de activos de deuda pública similar al PSPP, pero dotado con mucho mayor presupuesto, así como otras medidas para garantizar la liquidez del sistema bancario y crediticio europeo, que a su vez redundaban en asegurar el crédito a familias y empresas. Por su parte, el ejecutivo holandés también adoptó determinadas medidas de política fiscal para tratar que los efectos de la crisis se redujeran al máximo:

- En primer lugar, el 15 de marzo de 2020 aprobó una línea de subvenciones directas, el Programa TVL, para pymes, extendiéndolo a grandes empresas desde el 1 de enero de 2021, que también sirvió para sufragar los costes fijos, como alquileres, hipoteca o impuestos municipales. Esta medida se prolongó hasta septiembre de 2021.
- Por otro lado, también se incrementó el límite de subvención empresarial, de 330.000 a 550.000 euros para las pequeñas y medianas empresas y de 400.000 a 600.000 euros para las empresas de más de 250 trabajadores.
- Asimismo, al igual que ocurrió en España con las líneas de avales del ICO, Países Bajos, por su parte, puso en marcha el Programa GO y GO-C, con un presupuesto de 10.000 millones de euros, mediante los cuales se concedieron avales del Estado a las medianas y a las grandes empresas. La garantía estatal cubría entre el 80 y el 90% del préstamo dependiendo del volumen de negocio de la empresa. Las pymes dispusieron asimismo del Programa KKC, con un presupuesto de 750 millones de euros, con los que el Gobierno holandés garantizó un 95% de los préstamos que

estas obtuvieron. Estas medidas se extendieron hasta final de 2021. En el plano impositivo, los Países Bajos también se decantaron por el aplazamiento en el pago de impuestos, en concreto el IVA, Impuesto sobre la Renta e Impuesto sobre Sociedades, hasta el 31 de diciembre de 2021, pudiendo los beneficiarios de este aplazamiento comenzar a pagar estos impuestos en octubre de 2022, produciéndose además un fraccionamiento en cinco años.

- Por último, aunque cabría mencionar otras medidas, se optó por aplicar, al igual que en España, medidas de ajuste temporal de empleo, retomando su Reglamento de Reducción de Horas Laborales, que podía ser utilizado por los empresarios que se vieran afectados especialmente por la pandemia.

Pese a todo lo resaltado, se produjo una fuerte contracción de la economía neerlandesa. En concreto, el PIB se redujo en un 3,9%, la máxima disminución de la serie histórica analizada, aunque atendiendo a las otras grandes cinco economías comunitarias, la economía neerlandesa fue la menos perjudicada junto con la alemana.

Una vez se superó la peor parte de la pandemia, y como consecuencia de las políticas fiscales antes mencionadas, la economía neerlandesa rebotó con gran intensidad. De hecho, si nos fijamos en los valores del PIB real del país, Países Bajos fue la única de las grandes potencias que a finales del año 2021 había conseguido recuperar, e incluso superar, el PIB real de 2019, como ilustra este gráfico.

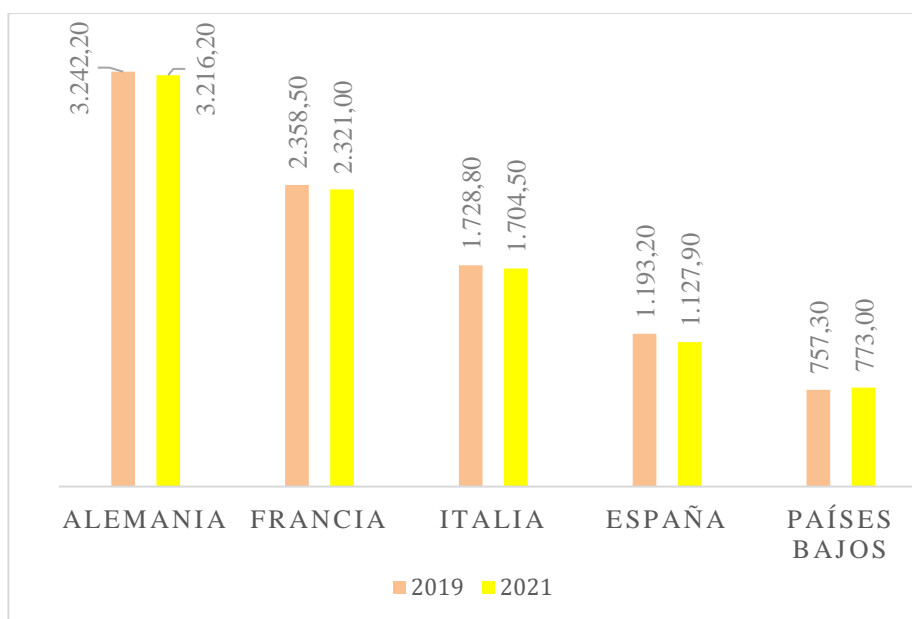


Gráfico 2.4: PIB real de las cinco grandes economías comunitarias en 2019 y 2021 en miles de millones de euros.

Fuente: elaboración propia con datos de AMECO.

Por tanto, el año 2021, gracias, principalmente, al ahorro generado durante el confinamiento de los consumidores que se materializó en un gran consumo, supuso el ejercicio con mayor crecimiento económico del período completo analizado, con una tasa que se elevó al 6,20%. Pese al entorno inflacionista y a la alta incertidumbre generalizada, Países Bajos logró consolidar el buen momento por el que atravesaba su economía en 2022, registrando un aumento del producto nacional de un 4,30%. Aunque se trata de dos ejercicios en los cuales la buena tendencia económica ha sido generalizada, debemos tener en cuenta que en la mayoría de casos se procedía de descalabros del PIB tales como un 11,20% en España, un 9% en Italia o un 7,50% en Francia, mientras que la caída que se produjo en Países Bajos no fue de tal magnitud. Si comparamos con la economía alemana, la cual experimentó una disminución de la producción total en 2020 muy similar a la neerlandesa, un 3,80%, su repunte en 2021 fue mucho menor, ya que creció la mitad y en 2022 sufrió una fuerte desaceleración, siendo su crecimiento un tercio del neerlandés. Por tanto, la resiliencia mostrada por la economía de Países Bajos durante la pandemia y ex post (al menos hasta el último ejercicio) es de destacar.

Sin embargo, el PIB real como indicador económico debe contextualizarse con el hecho de que en su valor influye mucho la población del país en cuestión, de manera que un alto valor del PIB no tiene por qué indicar un alto desarrollo económico de la nación, ni tampoco redundar necesariamente en una gran calidad de vida de los ciudadanos de esta. De cara a paliar estos efectos, resulta útil el análisis del PIB real per cápita, que ofrece una mejor visión acerca de la productividad de la economía y, por otro lado, también otorga una aproximación más fidedigna a una medición de la prosperidad y desarrollo de un Estado. Su cálculo no es más que la división del PIB real total por el número de habitantes.

Países Bajos se posiciona como el quinto país con un mayor PIB per cápita de la Unión Europea, únicamente por detrás de Luxemburgo, Irlanda, Dinamarca y Suecia, la segunda de la zona euro y la decimotercera a nivel global. Se encuentra claramente por encima de los otros cuatro países con los que he venido realizando comparaciones hasta el momento, así como de la media general comunitaria. El siguiente gráfico muestra el PIB per cápita representado en números índice con base 100 en la media comunitaria,

tanto de Países Bajos como de las otras cuatro grandes economías por PIB nominal de la Unión.

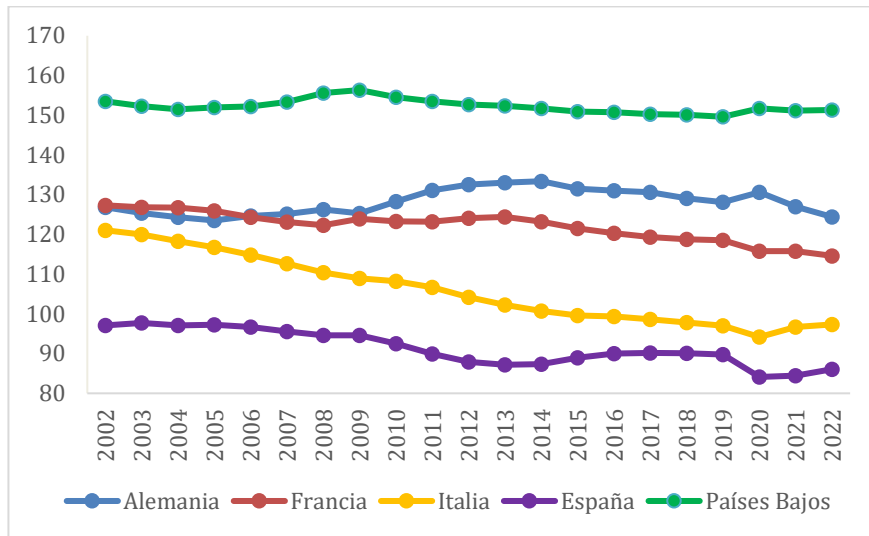


Gráfico 2 5: PIB real per cápita de Alemania, Francia, Italia, España y Países Bajos con base 100 en la media de la UE-27.
Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Como se puede observar, el PIB real per cápita neerlandés se sitúa un 51% por encima de la media de la UE en 2022, concretamente en 43.800 euros, teniendo esta relación una tendencia estable durante los últimos diez ejercicios, aunque ligeramente decreciente, en consonancia con las otras cuatro economías representadas. Además, la situación de preponderancia de la economía neerlandesa en términos de PIB per cápita se ha producido durante la totalidad del período.

Todo lo expuesto hasta ahora muestra claramente que se trata de una economía que se sitúa en una posición de sumo privilegio tanto europea como mundialmente.

3. ESTUDIO DE LOS COMPONENTES DE LA DEMANDA DEL PIB NEERLANDÉS

Una vez se ha realizado una primera aproximación general al estado macroeconómico de Países Bajos es necesario analizar de forma más minuciosa el mismo. Para ello, lo más apropiado, en mi opinión, es diferenciar los distintos componentes que forman el Producto Interior Bruto en función del enfoque utilizado para su cálculo. Aunque son tres los métodos para su obtención, método de la demanda, método de la oferta y método de la renta, los dos primeros son los que cuyo análisis, a mi juicio, otorga un mayor y mejor significado acerca de la situación y composición de la economía de un determinado país.

En el presente apartado me centraré en evaluar la composición de la parte de la demanda del PIB neerlandés. Desde un prisma macroeconómico, el PIB puede ser calculado como la suma de la demanda que realizan los principales agentes económicos que intervienen; las economías domésticas, las empresas, el sector público y el sector exterior. De esta manera, el PIB se puede obtener adicionando el consumo privado, la inversión, el gasto público, las exportaciones y detrayendo las importaciones de bienes y servicios.

Aunque la importancia que al estímulo de la demanda agregada debe darse en el seno de la política económica depende de la percepción de las distintas teorías económicas, lo cierto es que se trata de un componente fundamental de toda economía, principalmente por su capacidad de influir en el estado general macroeconómico de un país en el corto y medio plazo. Es por ello por lo que la mayoría de las políticas económicas que se llevan a cabo por parte de los gobiernos tratan de incidir en el nivel en que esta se encuentra a través de políticas monetarias o fiscales expansivas o restrictivas, en función de lo que sea preciso.

En el siguiente gráfico se puede ver la descomposición del PIB neerlandés en porcentajes en función de las distintas categorías de demanda que arriba se han especificado.

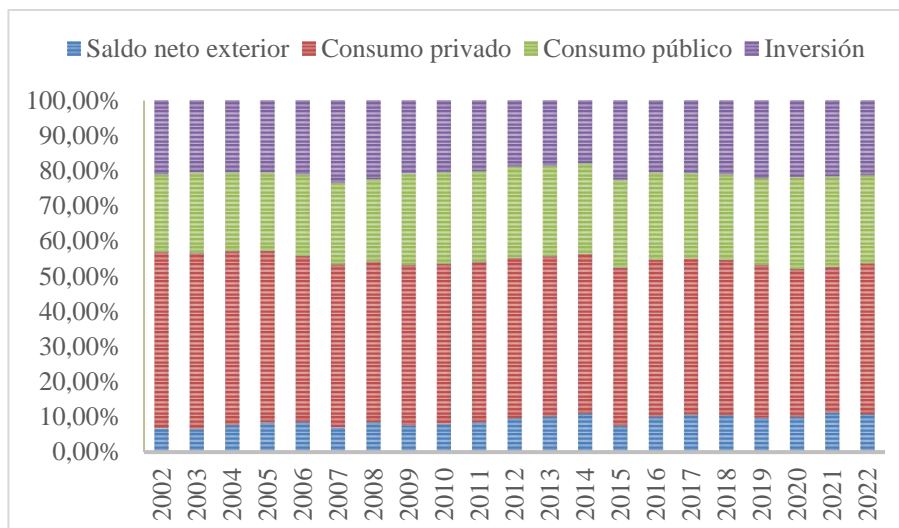


Gráfico 3.1: Aportación de cada componente de la demanda agregada al PIB neerlandés.

Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat y AMECO.

Lo primero que salta a la vista en relación con esta cuestión es la estabilidad en cuanto al peso de cada tipo de demanda en la formación del producto nacional. Todos ellos mantienen una importancia similar a lo largo de las dos últimas décadas, destacándose claramente el consumo privado, con un valor medio de un 45,65% del PIB a lo largo de las dos últimas décadas.

Por su parte, el gasto público se sitúa en un 24,53% del PIB de media durante el horizonte temporal analizado, siendo el segundo componente que más aporta al producto nacional. En tercer lugar se sitúa la inversión, tomando un valor del 21,23%, ligeramente por detrás de la demanda del sector público. Por último, el sector exterior es el que menos contribuye a la producción agregada, no alcanzando los diez puntos porcentuales, concretamente un 9,05%.

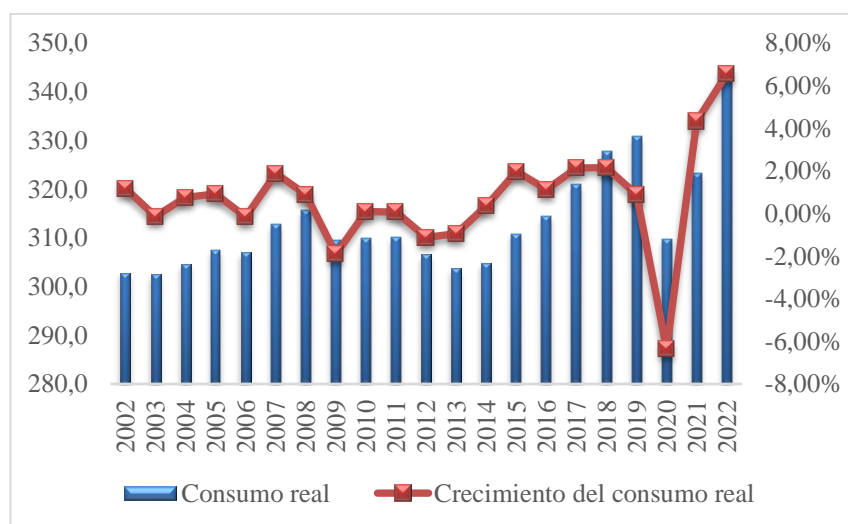
A continuación, procederé a un examen en mayor profundidad de todas las categorías antes mencionadas.

3.1. Consumo privado.

Bajo este epígrafe de la demanda agregada se engloban los distintos gastos que llevan a cabo tanto las economías domésticas como las Instituciones Sin fines de Lucro al Servicio de los Hogares (ISFLSH) para satisfacer sus necesidades corrientes, excluyéndose el gasto en compra de vivienda nueva.

El consumo está influido por determinadas variables que influyen en el gasto llevado a cabo por los sujetos antes mencionados. La principal es la renta disponible, que se define como la renta que va destinada a manos de las familias, principalmente a través de sueldos y salarios, menos las cantidades que son sustraídas de las mismas, mediante impuestos. Aunque hay una parte de esta que sí que se destinará al gasto en consumo de lo más esencial del día a día (alimentos, suministros,...) con independencia del nivel de la renta disponible, la relación entre ambas variables es positiva, pudiendo afirmar que el consumo será mayor cuanto mayor sea la capacidad adquisitiva de la población, expresada como una mayor renta disponible. Otro factor para tener en cuenta es que no toda la renta disponible será utilizada para acudir al mercado a adquirir productos y servicios corrientes, sino que una parte de esta será destinada a incrementar el ahorro de los particulares. El porcentaje de la renta disponible que a una y otra finalidad se destina vendrá determinada por la denominada “propensión marginal al consumo”, cuyo valor varía de un territorio a otro, oscilando entre 0,6 y 0,8.

Una vez realizada la explicación de los conceptos influyentes sobre el nivel de consumo privado de una economía, se presenta en el siguiente gráfico la evolución de este en Países Bajos.



**Gráfico 3.2: evolución del consumo real en Países Bajos en miles de millones de euros (eje izquierdo) y tasa de crecimiento de este (eje derecho).
Fuente: elaboración propia con datos de AMECO.**

La evolución descrita en el gráfico coincide plenamente con la trazada por el PIB neerlandés que se explica en el primer apartado del presente trabajo. En el inicio

del siglo se produce un estancamiento de la demanda de consumo, produciéndose decrecimientos en determinados períodos, como 2003 y 2006.

Como consecuencia de la crisis financiera, una de las principales variables económicas que se vio afectada fue el nivel de empleo, lo cual, en consonancia con lo dicho en el primer párrafo del presente subapartado, afecta a uno de los determinantes básicos de la renta disponible: el nivel global de salario. El impacto que soportó el consumo privado durante esta etapa fue de gran magnitud, no consiguiendo recuperar el nivel previo de 2007 hasta pasada más de una década. A medida que la situación económica se estabilizó y el país comenzó a crecer de nuevo, el consumo privado remontó, aunque, como he dicho antes, con un inmenso desnivel que no se subsanó hasta 2018.

La llegada de la pandemia supuso, por razones obvias, un frenazo al gasto de los particulares. Las restricciones en cuanto a horarios de apertura y cierre de determinados establecimientos afectó especialmente a esta partida de la demanda agregada, teniendo tanto un efecto directo sobre aquellas actividades que más restricciones soportaron, como indirecto sobre otras que se dejaron de llevar a cabo por precaución. Como consecuencia, el consumo privado sufrió el máximo desplome de las dos décadas estudiadas, un 6,35%. Sin embargo, tal y como he explicitado en el primer párrafo, la renta disponible se debe distribuir entre consumo y ahorro. Al coexistir con circunstancias muy desincentivadoras de la primera opción, el ahorro privado experimentó un aumento de gran magnitud durante los dos años pandémicos, tal y como se puede observar en el siguiente gráfico.

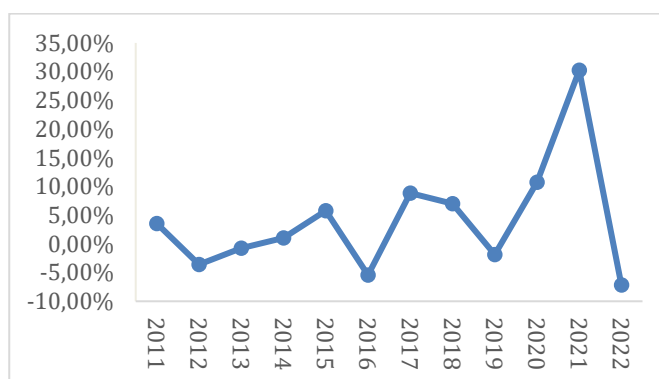


Gráfico 3.3: Tasa de crecimiento interanual del ahorro privado de Países Bajos.
Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat y DatosMacro.

Como consecuencia de todo el ahorro “estancado” o “forzado”, tal y como lo han venido a denominar los economistas, la capacidad adquisitiva de los neerlandeses resistió bien a la contracción económica derivada del COVID-19, y, por ello, se registraron aumentos muy considerables de la demanda de consumo privado, siendo el máximo histórico en el ejercicio 2022, con un repunte de un 6,56%.

En términos globales, el análisis del crecimiento del consumo privado arroja que únicamente ha mantenido valores por encima del crecimiento de toda la producción agregada en tres ejercicios de los veinte analizados. Por tanto, pese a ser el componente con un mayor peso dentro del PIB real, se puede concluir que esa importancia vaya disminuyendo. En consecuencia, analizando la contribución que cada componente de la demanda agregada tiene sobre el crecimiento del PIB, el consumo privado no se sitúa en primera posición en ningún ejercicio, a excepción del ya mencionado, 2022. En los dos siguientes gráficos se pueden observar los apuntes anteriores.

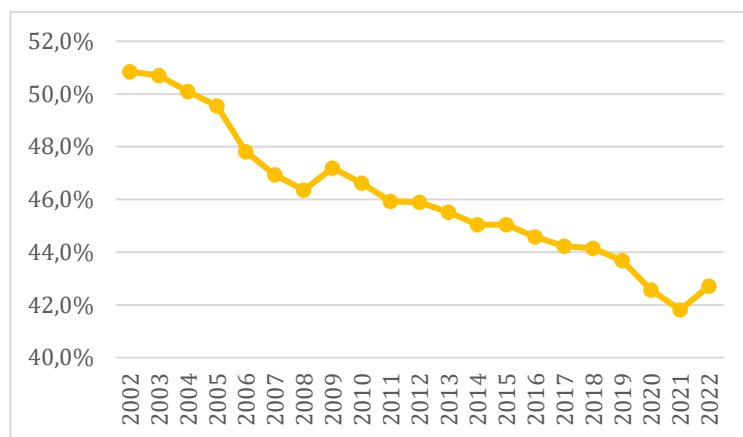


Gráfico 3.4: Evolución del porcentaje del Consumo Real sobre el PIB.

Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat y AMECO.

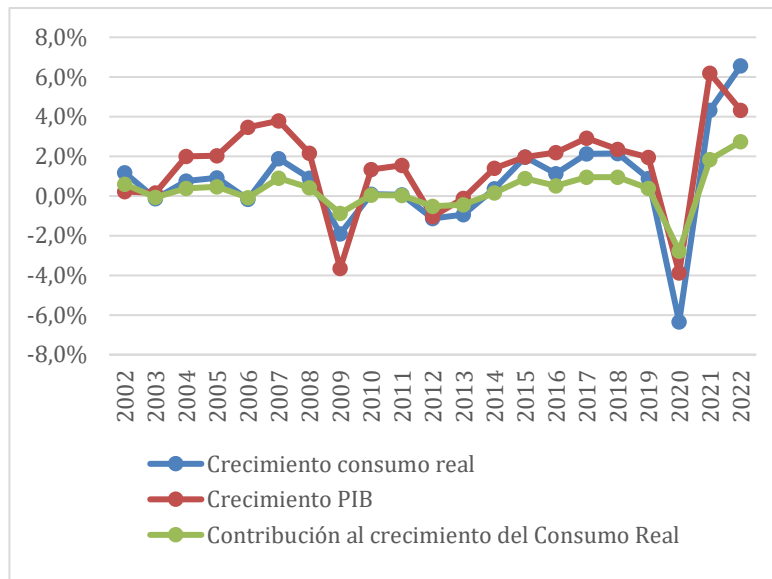


Gráfico 3.5: Crecimiento interanual del consumo real y del PIB y contribución al crecimiento de la producción agregada del consumo real.

Fuente: elaboración propia con datos de AMECO y DatosMacro.

Centrando la atención ahora en las otras cuatro economías principales de la Unión Europea en términos de PIB a precios corrientes, se observa que comparten con Países Bajos el hecho de que el consumo privado sea el componente principal de la demanda agregada, ya que en todas ellas el gasto corriente de las economías domésticas supone la partida que más aporta a la producción agregada. Sin embargo, en los Estados restantes representa un porcentaje superior al que lo hace en el país analizado en el presente trabajo. Por otro lado, aunque en todos ellos, a excepción de Francia, la importancia de este ha seguido una tendencia decreciente, en ninguno lo ha hecho con el pronunciamiento que se ha dado en el caso neerlandés, tal y como se observa en el gráfico que se muestra a continuación.

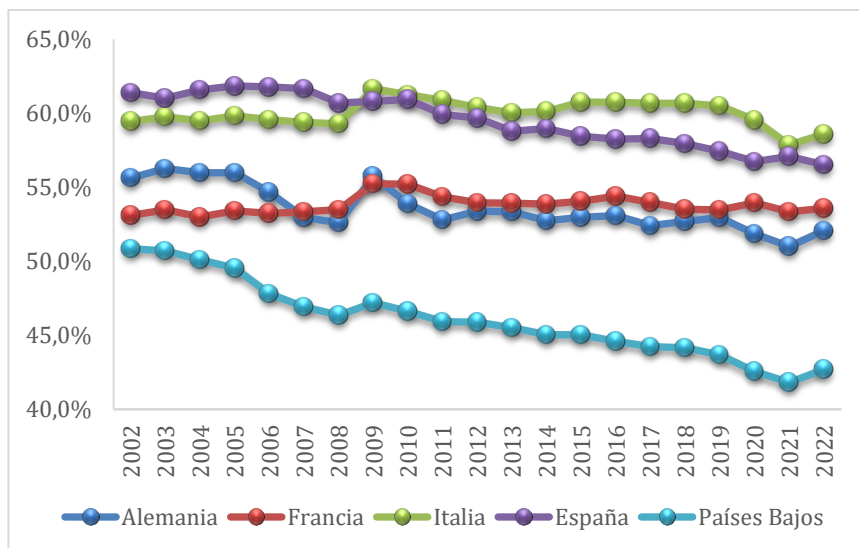


Gráfico 3.6: Comparativa del peso del consumo privado real con Alemania, Francia, Italia y España.

Fuente: elaboración propia con datos de AMECO.

3.2. Inversión.

La segunda partida que compone la demanda agregada es la inversión, que podría definirse como aquel gasto que llevan a cabo los agentes económicos en los bienes y servicios que permiten mantener y expandir la frontera de producción de la economía general. Se trata, por tanto, de una partida clave para garantizar el mantenimiento del nivel de producción agregada en el presente y su crecimiento en el futuro.

La demanda de inversión que lleven a cabo los habitantes de un determinado país va a depender principalmente de una variable: el tipo de interés. Dado el desembolso que habitualmente requieren las adquisiciones de bienes que se engloban en este concepto, es habitual que para llevarlas a cabo se requiera de financiación ajena, siendo las entidades de crédito las principales prestamistas. En entornos en los cuales el dinero es “caro”, los intereses elevados, sumándose a la amortización de los equipos adquiridos, constituirán un elevado coste para quien lleve a cabo la inversión, dificultando un retorno de esta satisfactorio. Por ello, la relación que existe entre ambas variables es negativa, de manera que en un ambiente de tipos bajos los agentes se verán impulsados a acometer proyectos o compras de bienes de largo plazo. Asimismo, la incertidumbre económica asociada a situaciones inflacionarias también desalienta a los agentes a acometer inversiones.

La inversión se representa en la contabilidad nacional con la cuenta de formación bruta de capital (FBC), que a su vez contiene tres sub epígrafes: la formación bruta de capital fijo, que incluye aquellos activos que se destinan a la producción durante más de un año, la variación de existencias, medida como la diferencia entre las entradas y salidas de estas a lo largo del período y, por último, la adquisición menos cesión de objetos valiosos, que incluye el gasto en artículos no utilizados para producir y que se poseen como depósitos de valor, siendo, por ejemplo, metales, piedras preciosas,... Las dos últimas partidas tienen un peso totalmente residual en comparación con la primera.

Analizando ya el caso concreto de Países Bajos, el porcentaje del PIB que representa la demanda de inversión se ha incrementado muy ligeramente en el horizonte temporal de dos décadas estudiado, pudiendo asumir que se ha mantenido constante, como representa el siguiente gráfico.

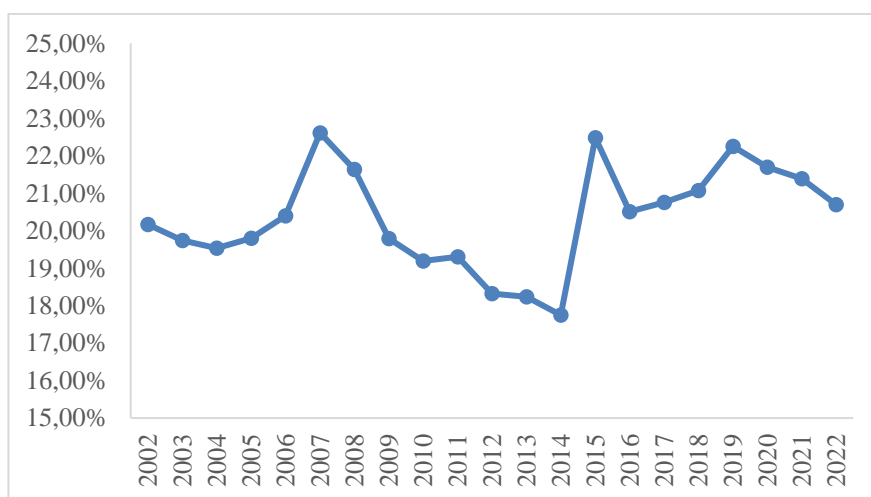


Gráfico 3.7: Evolución del Porcentaje sobre el PIB de Países Bajos de la Formación Bruta del Capital.

Fuente: elaboración propia con datos de AMECO.

Al contrario de lo que ocurría con el PIB en su conjunto y con el consumo privado en particular, la evolución de la formación bruta de capital comienza con una etapa de decrecimiento al inicio de siglo, que redujo el peso de esta partida hasta el año 2004, donde se inicia un período de crecimiento exponencial que finaliza el año previo a la crisis financiera, cuando se alcanza el máximo de la serie histórica analizada en cuanto a peso de la formación bruta de capital en relación con el PIB real. A partir de dicho momento, la inestabilidad y recesión afectaron en sobremedida a la inversión, que

comenzó una etapa de caída prolongada, apenas suavizada en el año 2010, donde se registró un pequeño crecimiento. Sin embargo, los esfuerzos del BCE por reactivarla fijando tipos de interés nulos o muy bajos, así como inundando de crédito el sistema financiero, se dejaron notar el año 2015, con un “rebote” de gran magnitud que devolvió la importancia de la formación bruta de capital y su contribución a la producción agregada a los niveles precrisis, para, paradójicamente, sufrir una importante bajada en el ejercicio siguiente. Con posterioridad, su nivel creció hasta el ejercicio previo a la llegada de la pandemia, cayendo en los sucesivos tres ejercicios hasta situarla en prácticamente el mismo nivel de peso respecto al PIB que se encontraba veinte años antes, influenciada seguramente por el entorno inflacionista y el considerable incremento de los costes energéticos. En definitiva, si algo caracteriza la FBC neerlandesa es su poca estabilidad y virulencia en cuanto a su variación, registrando las tasas de crecimiento y decrecimiento más elevadas en términos absolutos de los cuatro componentes de la demanda agregada.

Pasando ahora a poner en contexto estos datos con sus pares europeos, observamos que la FBC representa un porcentaje muy similar de los respectivos PIBs, destacándose Francia en este aspecto, donde un cuarto del PIB proviene principalmente de la compra y desarrollo de bienes y activos fijos. Asimismo, se observa que todos ellos han tenido una evolución similar de su importancia, como consecuencia del carácter global que ha afectado a los valores de esta partida. El siguiente gráfico da buena muestra de lo anterior.

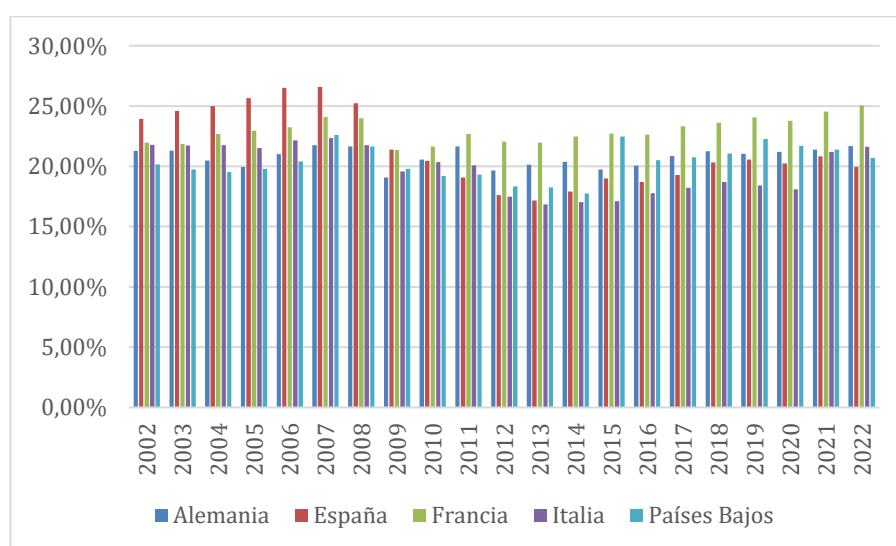


Gráfico 3.8: Porcentaje sobre el PIB de la FBC en las cinco potencias comunitarias.

Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

En cuanto a la composición de esta, en todos ellos es la construcción la actividad que más aporta a su crecimiento, resaltando que en la actualidad Países Bajos es el que mayor dependencia tiene de la misma, alcanzando el 50% del valor del total de la formación bruta de capital fijo. Dado que en el epígrafe de formación bruta de capital se incluye tanto la que se lleva a cabo mediante iniciativa privada como la pública, no es residual diferenciar el peso de cada una. En el caso de Países Bajos, la inversión pública ha representado un 3,7% del PIB durante las dos décadas analizadas, lo cual le otorga un peso de apenas un 19% en el correspondiente epígrafe. Su contribución a la producción agregada ha sido constante a lo largo de los distintos ejercicios, apenas superando el nivel del 4% en dos de ellos, y no excediendo más de dos décimas.

3.3. Gasto público

El tercer componente de la demanda agregada es el sector público de la economía, formado por los distintos entes que conforman el poder ejecutivo del país de cara a la adquisición de bienes y servicios corrientes necesarios para llevar a cabo sus funciones. Entre los cometidos más importantes del gasto público se encuentran la realización de políticas fiscales expansivas que consigan estimular la economía en el corto plazo, dotar de una infraestructura de servicios de educación o sanidad pública tendentes a garantizar un sustrato social suficiente que garantice un grado de igualdad de oportunidades, así como de recursos básicos.

Analizando ya su evolución reciente, observamos que su importancia en relación con el PIB neerlandés ha aumentado ligeramente en 2022 respecto al inicio de siglo, alcanzando un valor del 24,78% de este. Aunque generalmente al enunciar y estudiar modelos macroeconómicos esta variable se considera como exógena, tiene una importante dependencia de la economía en su conjunto, en la medida en que en las épocas de decrecimiento económico comienzan a actuar los denominados “estabilizadores automáticos”, constituidos principalmente por los impuestos y las transferencias cuya implementación depende de cada país, teniendo gran importancia los subsidios por desempleo. Un mayor número de personas paradas implicará un mayor número de receptores de estas ayudas que desembocará en un incremento de las transferencias a las familias y un aumento de su consumo que producirá un efecto “arrastre” sobre la demanda y, por ende, al resto de la economía.

Precisamente por lo anterior, si analizamos el gasto público a lo largo del tiempo, observamos que los máximos históricos se dan en las dos épocas de crisis que se han vivido en las últimas dos décadas, concretamente en 2009 y 2020, los dos años paradigmáticos de ambas. Esta información se corrobora con el siguiente gráfico, en el cual se ve cómo la evolución más o menos estable del gasto público se ve alterada por los picos de dichos momentos, registrándose en 2019 y 2022 tasas de crecimiento cercanas al 5%. Respecto a la crisis pandémica, también cabría sumar al efecto sobre las finanzas públicas de los estabilizadores, el de las medidas implementadas que se detallan en el segundo apartado del presente trabajo.

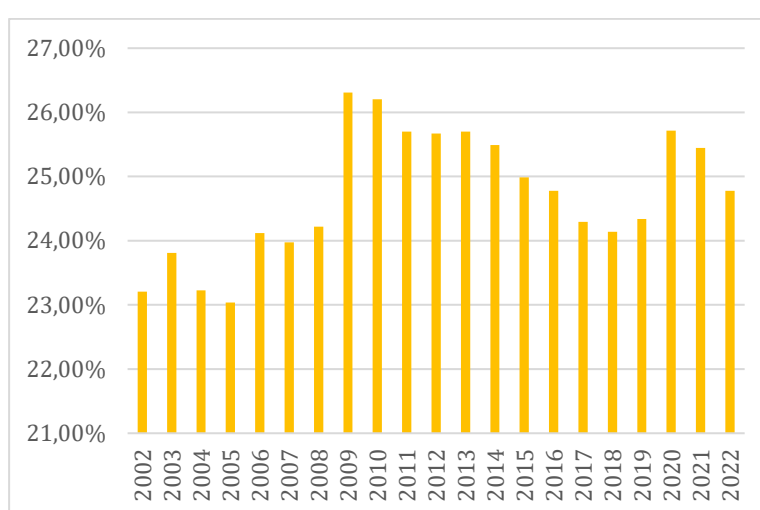


Gráfico 3.9: Evolución del porcentaje del Gasto público sobre el PIB en Países Bajos. Fuente: elaboración propia con datos de AMECO.

Por otro lado, es sorprendente que, pese al estigma de “país frugal”, el neerlandés ha desplegado un gasto público mayor que sus análogos europeos, teniendo en consideración su porcentaje respecto al PIB. De esta manera, los países septentrionales, generalmente con la concepción de mayores derrochadores, no alcanzan de media el 20% del PIB en gasto público de media en las últimas dos décadas, mientras que el esfuerzo fiscal neerlandés supera el 24%. En un apartado posterior analizaré el por qué de esta concepción y el estado de las arcas públicas neerlandesas.

Respecto a la composición del gasto, la partida que más recursos públicos consume es el de protección social, con más de una tercera parte del total, debiendo resaltar que Países Bajos cuenta con un sistema mixto de pensiones considerado como pionero en el mundo, sostenido sobre todo en el porcentaje de participantes, el nivel de prestación y en la sostenibilidad de este, con más de 700.000 millones de euros de

colchón para futuros ejercicios y un 90% de los trabajadores contando con un plan de pensiones privados. Por otro lado, Países Bajos destina un 11,1% del gasto público total a sustentar su sistema educativo, un porcentaje superior a las otras cuatro grandes potencias comunitarias, lo cual deriva en que cuente con prácticamente el mejor nivel educativo de la UE, tal como evidencian los distintos Informe Pisa, contando además sus alumnos con el mejor nivel de inglés de Europa, según el EF Epi Index. Por otro lado, el gasto en inversión supone un 18,6% del total, lo cual contrasta con el hecho de que se trate de un sistema prácticamente privado, si bien es cierto que garantizando un mínimo de atención asistencial a quien no pueda asumir el coste de los seguros. Al igual que en términos educativos, el sistema sanitario neerlandés se posiciona como un pionero europeo y mundial, dada su alta capacidad de absorber pacientes y la amplia cobertura de sus servicios.

3.4. Saldo neto exterior

El presente subapartado finaliza el análisis de la demanda neerlandesa, la que podríamos denominar demanda exterior. El saldo neto viene definido como la diferencia entre las exportaciones e importaciones de bienes y servicios. El grado de conectividad internacional de un país es de suma importancia, máxime los de pequeño tamaño, dado que supone una gran forma del aumentar la dimensión del mercado de origen, incrementando así la producción agregada.

Otro indicador del grado de apertura del país es el tipo de cambio entre las distintas monedas, en la medida en que cuando la moneda del país exportador se deprecia frente al país importador, este último observa como su poder adquisitivo sobre el primero aumenta, de manera que se ve capacitado para comprar más. En este sentido, tanto Países Bajos como el conjunto de la Unión Monetaria cuentan con una limitación a la par que una ventaja, y es que con sus países limítrofes el efecto tipo de cambio se anula al operar con la misma moneda, lo cual reduce un elemento de distorsión, pero a su vez imposibilita la posibilidad de ganar competitividad usando la devaluación de su propia moneda.

Atendiendo a los datos se observa la tremenda dimensión que el comercio exterior supone para Países Bajos. En concreto, la suma de importaciones y exportaciones durante el período temporal de las últimas dos décadas ha supuesto una cantidad económica de media equivalente al 140% del PIB neerlandés, una cifra muy

superior a la mayoría de los países comunitarios, y, especialmente de los otros cuatro comparables, que no superan la barrera del 100%. El siguiente gráfico ilustra lo anterior.

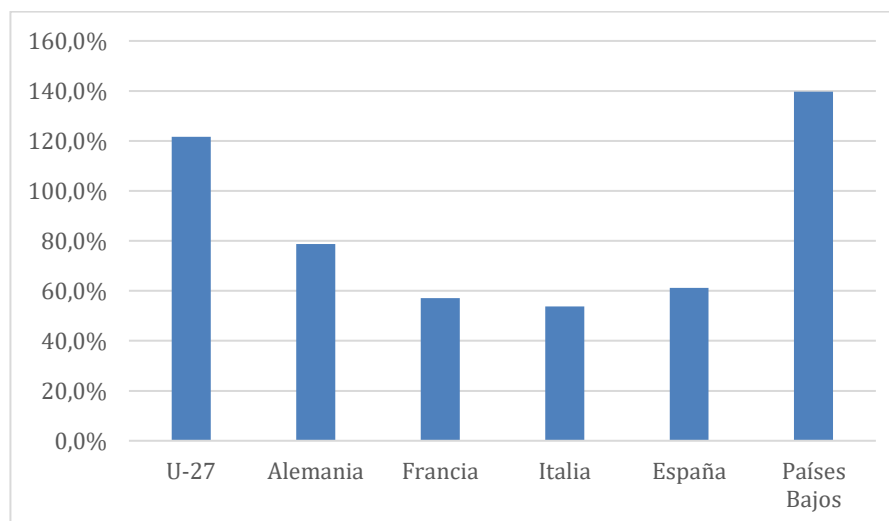


Gráfico 3. 10: Comercio exterior respecto al PIB.
Fuente: elaboración propia con datos de AMECO

Con independencia de lo anterior, observamos en este país asimismo el segundo saldo neto exterior que más aporta al PIB de la Unión Europea, alcanzando un valor en el año 2022 de prácticamente el 12% del mismo. Se trata de una cifra que, puesta en comparación con el resto de economías europeas, no hace más que evidenciar el papel preponderante que en el comercio exterior ostenta la neerlandesa. Esto se debe a un conjunto de motivos, pero, quizá el esencial es su ubicación y su gran infraestructura de puertos, entre los que destacan el de Rotterdam, Moerdijk y Terneuzen, que lo convierte en una plataforma logística sin parangón en Europa. Como consecuencia de esto, las reexportaciones, es decir, la importación y posterior exportación, son continuas y, aunque aportan poco valor añadido, dado su gran volumen determinan un componente importantísimo del resultado exterior, conociéndose este fenómeno como el “efecto Rotterdam”.

Analizando la evolución temporal, algo muy destacable es que este grado de apertura tan destacado ha ido acrecentándose con el tiempo. Como he dicho anteriormente, el saldo neto se ve influenciado en gran manera por la situación económica de los socios comerciales del país, de manera que épocas de recesión económica globales repercuten en un más bajo nivel de exportaciones, y viceversa.. En

consonancia con lo anterior se puede observar cómo la época de peores resultados de esta variable es en 2015, produciéndose asimismo una bajada durante la pandemia.

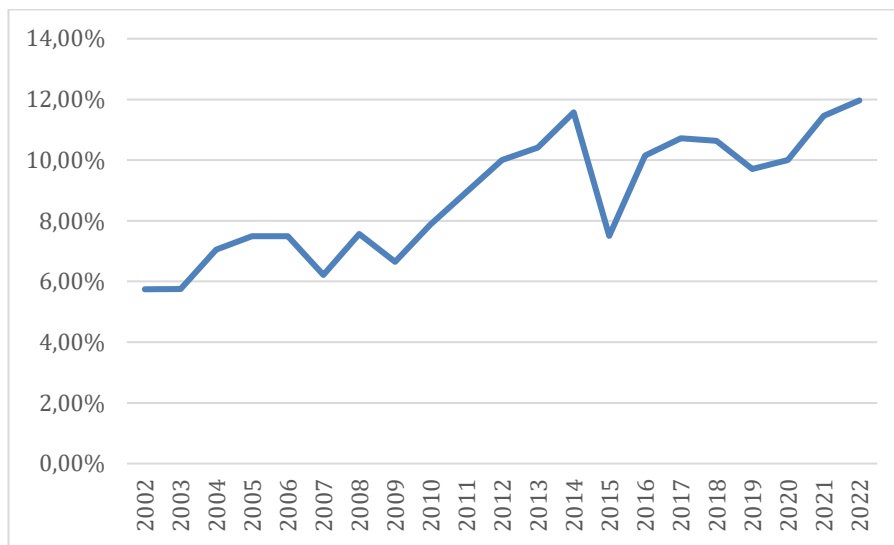


Gráfico 3.11: Evolución del saldo neto exterior en relación con el PIB de Países Bajos. Fuente: elaboración propia con datos de AMECO.

4. ESTUDIO DE LA OFERTA

En este quinto capítulo el análisis de la producción agregada se centra en los sectores productivos implicados en producir los bienes y servicios que componen el denominado como Valor Añadido Bruto. Estas pueden ser clasificadas en tres sectores básicos: el sector primario engloba pesca, agricultura y explotación forestal, el sector secundario o industrial, y por último, el sector servicios, donde se aglutinan actividades como las finanzas o los servicios públicos.

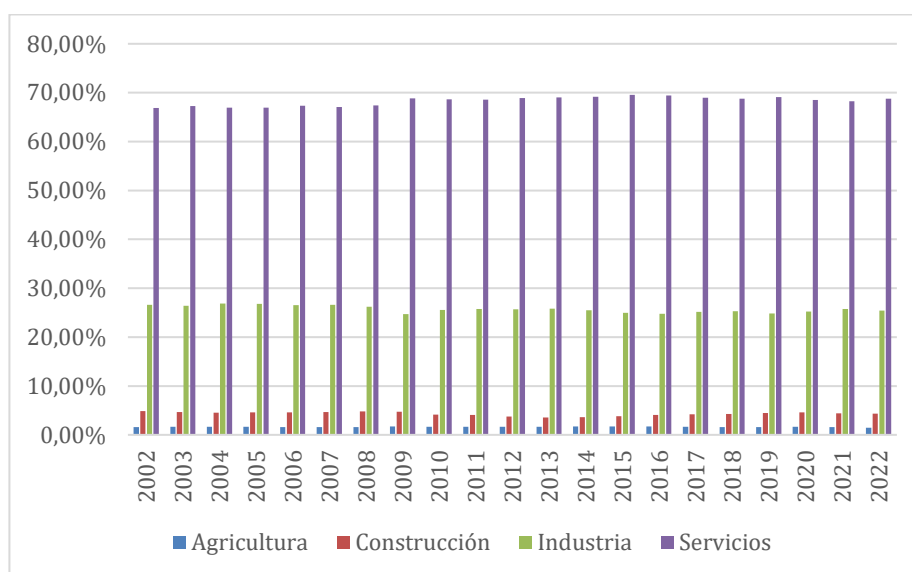


Gráfico 4.1: VAB neerlandés por sectores productivos. Fuente: elaboración propia con datos de AMECO

El anterior gráfico muestra la composición del valor añadido bruto neerlandés en función de la actividad productiva, y, se observa que su comportamiento ha sido muy estable durante los veinte años analizados.

Procediendo de más a menos importante observamos que el peso del sector servicios está en torno al 70% del VAB. La industria ha ocupado históricamente la segunda posición como actividad productiva, suponiendo la cuarta del PIB. Por otro lado, el sector de la construcción presenta una cierta tendencia a la baja en la serie histórica analizada, con un 4,30% del VAB en el año 2022. Por último, el sector primario ocupa una posición totalmente residual en relación con el resto, con una tendencia mínima a la baja que lo relega a representar tan solo un 1,5% del PIB neerlandés.

Atendiendo a las personas empleadas el sector servicios supone un 75,28% del empleo total, casi diez puntos por encima de su participación en el VAB, dándose además una tendencia claramente creciente, con una diferencia de 7 puntos entre 2002 y 2022. Este aumento se debe en gran medida a la contracción sufrida tanto por la construcción como por la industria, que emplean, respectivamente, al 5,21% y al 17,38%.

Por último, la agricultura también ha visto reducidas sus necesidades de personal durante las últimas dos décadas reduciendo a la mitad su absorción de personal. Estas disonancias se deben a la mayor automatización que se ha dado en el sector manufacturero, industrial y de la construcción que en el sector servicios, en el que los recursos humanos siguen siendo más importantes que la inversión intensiva en capital.

De acuerdo con el siguiente gráfico y analizando estos datos en su conjunto, observamos que la composición de la producción está en línea con lo que ocurre en el resto de países comunitarios, en los cuales el sector servicios es también el que mayor contribuye al VAB, si bien es cierto que podemos observar que en Países Bajos este hecho se da incluso más acentuadamente. Lo anterior se compensa con una menor presencia en el país de actividad industrial y de construcción. Respecto a la agricultura, la media de su aportación durante las dos últimas décadas también se sitúa medio punto porcentual por debajo de la comunitaria.

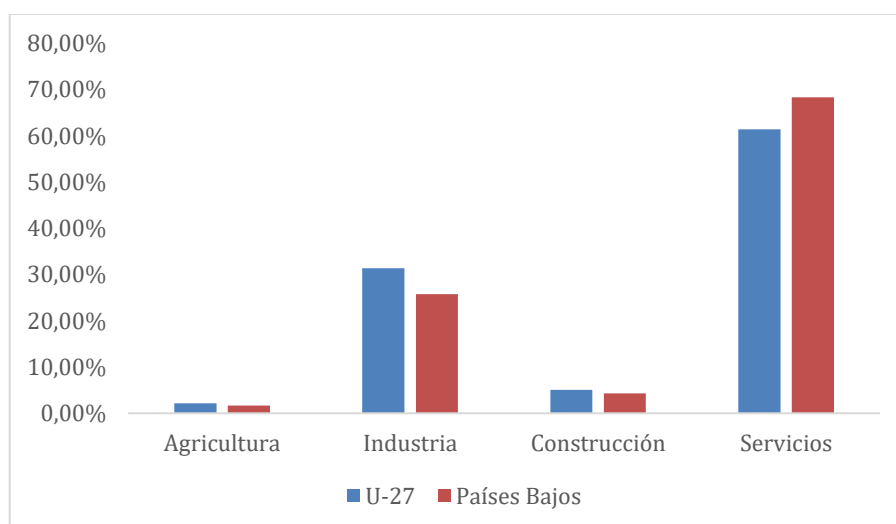


Gráfico 4.2: Comparación entre la media de los sectores productivos de Países Bajos y UE-27.

Fuente: Elaboración propia con datos de AMECO.

5. OTRAS VARIABLES RELEVANTES

Aunque el análisis macroeconómico básico engloba los dos apartados anteriores, hay ciertas variables que entrañan una gran importancia de cara a analizar el funcionamiento de una determinada economía y son estas las que pretendo plasmar en el presente capítulo.

El crecimiento de una economía tiene un techo dependiente de los factores productivos con los que cuenta. La empleabilidad potencial de un país no puede ser aumentada ficticiamente, ni tampoco la disponibilidad del capital, por lo cual el crecimiento sostenido de una economía debe venir por crecimientos en las sinergias entre ambos factores productivos, en la eficiencia en su uso y la innovación en cuanto a la tecnología usada en los procesos de producción. En este sentido es útil el análisis de las productividades de los dos elementos antes mencionados y la denominada como productividad total de los factores (PTF), expresada como la diferencia entre el crecimiento del producto total y la suma de las productividades de los recursos productivos, que engloba todos aquellos factores no incluidos en estas.

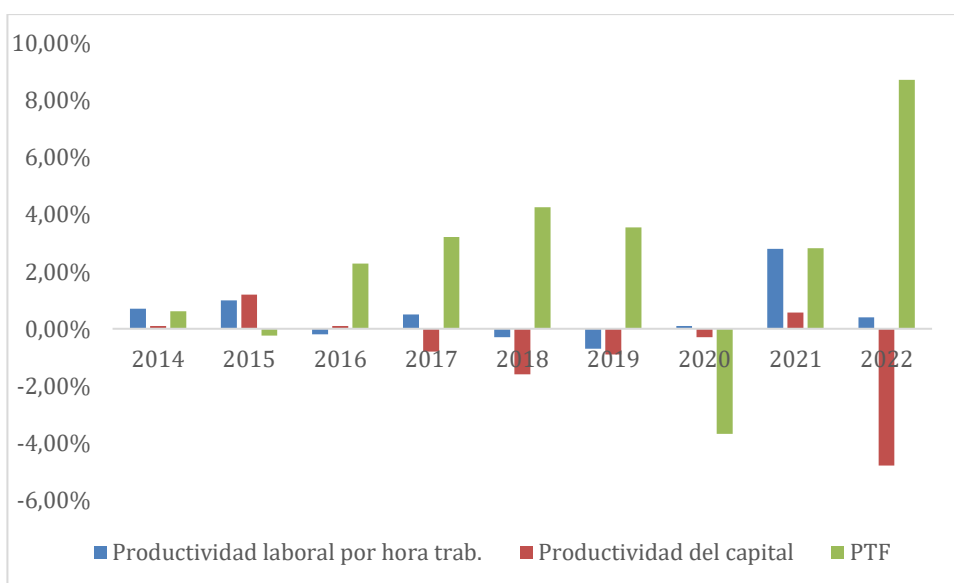


Gráfico 5.1: Crecimiento de la productividad laboral por hora trabajada, del capital y PTF.

Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Como se observa, en la evolución de las productividades no se puede encontrar un patrón claro a lo largo del período que se muestra en el gráfico anterior. Es necesario explicar que la productividad laboral suele experimentar variaciones contrarias a los momentos macroeconómicos generales, dado que en momentos de recesión los empleos

que se destruyen son aquellos que un menor valor añadido aportan, de manera que la productividad laboral aumenta, y, como se observa, esto es lo que ocurre en los años pandémicos.

Si hay una variable económica que preocupa a la población es el empleo, fuente primaria de rentas de los ciudadanos y expresión muy importante del estado de la economía general, dado que los períodos de recesión económica llevan aparejado destrucción de puestos de trabajo y viceversa. Paradójicamente, el análisis del empleo se lleva a cabo principalmente mediante la tasa de desempleo, dado que expresa de forma más clara el volumen de capital humano que no está siendo absorbido por el tejido empresarial del país. En este sentido, cobran importancia dos valores: en primer lugar, el del desempleo actual, de cara a dar un diagnóstico sobre el momento presente y la evolución en el corto plazo de la economía, y, por otro, el del desempleo estructural, tasa que va asociada al nivel de desempleo al que tiende una economía en el largo plazo con una tasa de inflación estable, siendo un buen indicador de las rigideces del mercado laboral y la capacidad de integración de la fuerza laboral.

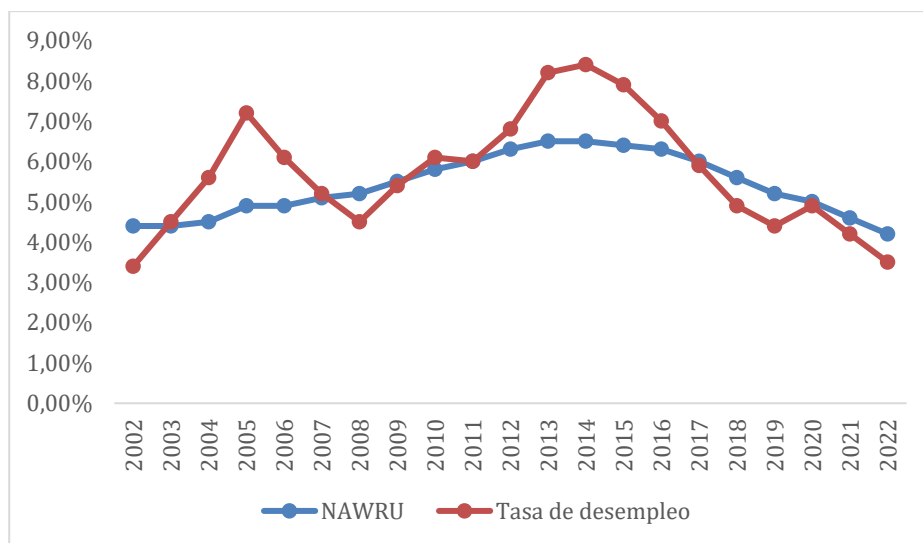


Gráfico 5.2: NAWRU y tasa de desempleo en Países Bajos.
Fuente: elaboración propia con datos de AMECO.

El gráfico anterior muestra la situación de un mercado laboral envidiable, situando a Países Bajos en un entorno de pleno empleo al tener en la actualidad una tasa de desempleo inferior al 4%, criterio utilizado para catalogar a una economía como tal por el Servicio Público de Empleo Estatal. Como observamos, el máximo histórico del desempleo se dio en 2014, año a partir del cual la economía comenzó a crecer y, asimismo, se comenzó a disminuir dicha tasa. Sin embargo, se trata de un valor que

retrata una gran resiliencia al mercado laboral neerlandés, en la medida en que resistió dicho período de forma mucho mejor que otras economías europeas, como Italia, Francia y especialmente España. Por otro lado, es destacable como las medidas estatales de flexibilización de la situación laboral de aquellos trabajadores de empresas que no pudieran desarrollar a cabo su actividad como consecuencia del COVID consiguieron que apenas se registrara un pequeño incremento del desempleo en 2020. Respecto a la NAWRU (utilizada para medir la tasa de paro estructural, al ser compatible con una inflación estable y cercana al objetivo del BCE), se observa su disminución desde su punto máximo en el año 2013, lo cual evidencia una creciente flexibilidad del mercado laboral y la mejora de este de cara a disminuir en el largo plazo la tasa de desempleo, ya de por sí muy baja.

De cara a la estabilidad de un sistema económico es esencial contar con una inflación moderada, de manera que las expectativas de los agentes económicos se puedan formar razonadamente en un entorno que no desincentive el ahorro por la pérdida del poder adquisitivo. En este sentido, observamos en el siguiente gráfico que la reciente espiral inflacionista importada como consecuencia del incremento del precio, principalmente, del gas natural de procedencia rusa y de algunas materias primas como el trigo y de los cuellos de botella globalizados ha afectado especialmente a Países Bajos, cuya tasa de inflación ha sido superior a la media comunitaria, un hecho nada deseable de cara a evitar una pérdida de competitividad exterior respecto a otros países europeos.

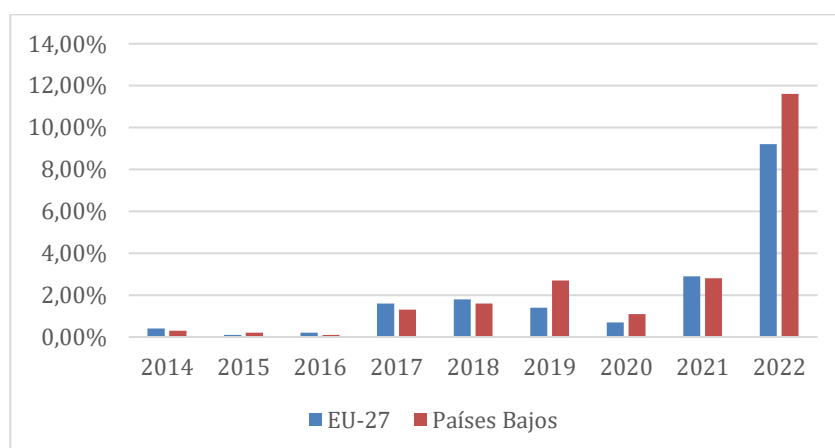


Gráfico 5.3: Tasa de variación interanual del IPC armonizado en la UE-27 y en Países Bajos.

Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Por último, me parece procedente hacer referencia a la situación de las finanzas públicas neerlandesas. Por un lado, el déficit que presenta el Estado es muy moderado, habiéndose agravado recientemente como consecuencia de las medidas fiscales expansivas que se llevaron a cabo para mantener la economía durante la pandemia, pero habiendo reducido su valor en los ejercicios posteriores. Como la mayoría de las variables macroeconómicas, los peores valores se registraron durante la Gran Recesión, de 2009 a 2012, alcanzando los mayores valores históricos, cercanos al 6%, pero reduciéndose progresivamente hasta obtener tres períodos de superávit de 2016 a 2018, ambos inclusive. He aquí un ejemplo de buena gestión de los recursos públicos, ya que, como he analizado en el respectivo subapartado, el gasto público del país se sitúa en un nivel superior al de otros países que no llevan aparejado el estigma de país frugal y, sin embargo, el déficit público neerlandés es prácticamente nulo, habiendo obtenido incluso superávit en numerosos ejercicios. El siguiente gráfico muestra lo anterior.

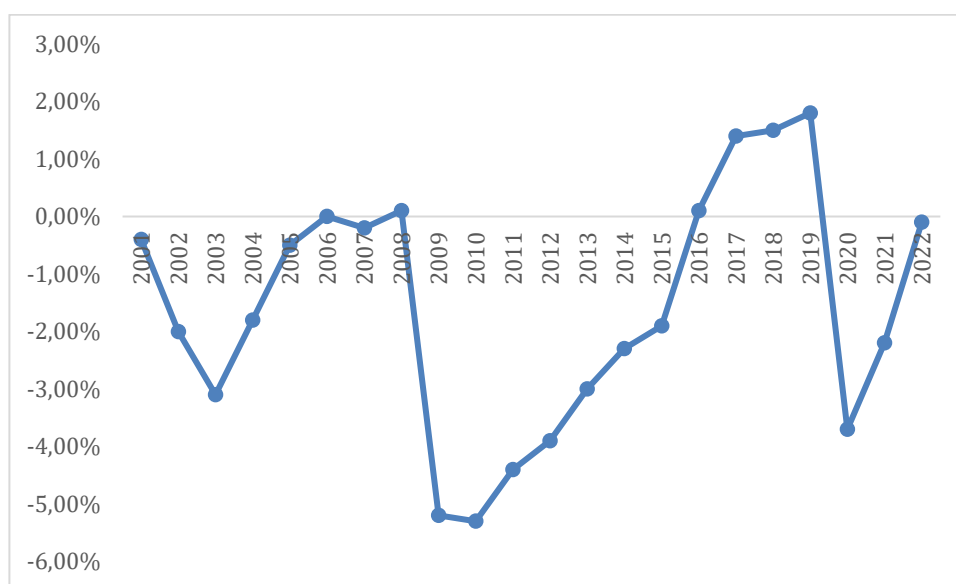


Gráfico 5.4: Déficit público neerlandés en porcentaje sobre el PIB.
Fuente: elaboración propia con datos de DATOSMACRO.

Por otro lado, en el siguiente gráfico se observa que el endeudamiento público tampoco es para nada elevado, situándose en la actualidad en un 50% del PIB. Durante la crisis financiera su valor aumentó como consecuencia de la disminución del denominador del ratio y del programa de compra de títulos de deuda pública que llevó a cabo el Banco Central Europeo, lo cual incitó a los países de la Zona Euro a emitir un mayor número de los mismos. En todo caso, su nivel se mantuvo por debajo del 70%

del PIB, cifra muy inferior a la de muchos otros países europeos, especialmente los septentrionales.

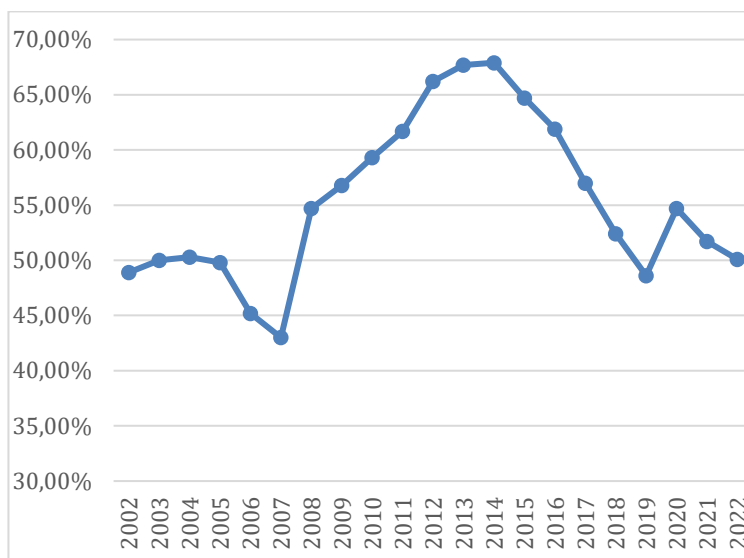


Gráfico 5.5: Deuda pública en porcentaje del PIB de Países Bajos.
Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

En definitiva, Países Bajos cumple a la perfección con los valores máximos de referencia que establece el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de cara a mantener unas finanzas públicas saneadas, un 3% y 60% sobre el PIB del déficit y la deuda pública, respectivamente. Como resultado de esto, las tres principales agencias de calificación crediticia mundiales, S&P, Moody's y MorningStar otorgan a la deuda pública neerlandesa la máxima calificación de solvencia, con el efecto positivo que esto conlleva sobre potenciales inversores.

6. PREVISIONES

Aunque el presente trabajo debe tener una visión retroactiva, me parece interesante analizar las previsiones macroeconómicas prospectivas existentes para Países Bajos, realizadas por la Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea y disponibles en la base de datos AMECO. De acuerdo con estas, se vislumbra un claro enfriamiento en la economía neerlandesa, dado que el efecto rebote post pandémico se relaja en gran medida, anticipándose que en 2023 apenas creció un 0,6%, si bien tanto en el ejercicio 2024 como el 2025 se esperan tasas de crecimiento superiores, un 1,1% y un 1,7%, respectivamente. A excepción de España, el resto de grandes economías europeas también sufren esta ralentización en el crecimiento, e incluso en el caso de Alemania se anticipa una caída del PIB del 0,3% en el ejercicio pasado.

El consumo privado, variable que sirvió de motor al crecimiento económico en los ejercicios 2021 y 2022 sirviéndose del ahorro estancado durante los ejercicios previos, se prevé que ha aumentado apenas un 0,3% en el año 2023, dato del que se puede extraer que dicho ahorro comienza a llegar a su fin. En el ejercicio 2024 la tasa de crecimiento que se espera es también muy débil, tan solo un 0,6%, si bien en el año 2025 se espere que sea más pronunciada, tomando un valor de un 1,6%. En cuanto a la formación bruta de capital, parece que no se sufrieron aún en el año 2023 los efectos de las subidas de tipos de interés acometidas por el BCE, dado que el aumento en dicho ejercicio se prevé que dobló al de ejercicio 2022, situándose en un 2,1%. Sin embargo, en el ejercicio 2024 dicho crecimiento será mucho más tenue, esperándose que la tasa de crecimiento llegue tan solo al medio punto porcentual, para en 2025 situarse en el 1,1%. El saldo neto exterior lastró en gran medida a la producción agregada en el ejercicio 2023, con una tasa de variación provisional de un -5,6%, como consecuencia principalmente del gran aumento de las importaciones. Sin embargo, este ejercicio no se convertirá en tendencia, y, mientras que en 2024 previsiblemente se mantendrá constante, en 2025 registrará una tasa de crecimiento de un 2,5%. Este enfriamiento económico se transfirió en el ejercicio de 2023 al mercado laboral, dado que la tendencia decreciente de la tasa de desempleo se interrumpió, dando lugar a un aumento de una décima porcentual hasta situarse en el 3,6%. Este aumento mínimo se verá acompañado previsiblemente en el año 2024 de uno de mayor valor, que situará la tasa de desempleo en el 3,9%, valor con el cual terminará también el ejercicio 2025.

7. CONCLUSIONES

La economía neerlandesa ha presentado durante las dos últimas décadas un estado general bueno. El siglo comenzó con un período de relativo estancamiento para dar lugar a un gran crecimiento hasta la llegada de la crisis financiera de 2008, que originó un período de cinco años en el que se registró un descenso del PIB, un posterior estancamiento que resaltó la recesión económica y una recuperación que llegó en el año 2014, a partir del cual se encadenaron seis ejercicios con tasas de crecimiento que superaron en todo caso el 1%, tendencia generalizada en la UE.

La llegada de la pandemia supuso un frenazo a dicha evolución, registrando en el año 2020 la máxima disminución del PIB real del lapso analizado. Sin embargo, tanto la respuesta estatal como la del BCE en sus ámbitos de influencia fueron muy adecuadas para evitar la llegada de una crisis de segunda ronda como ocurrió en la década anterior, y la economía “rebotó” con las mayores tasas de crecimiento de las dos últimas décadas en los ejercicios 2021 y 2022, respectivamente.

El principal motor macroeconómico de Países Bajos está constituido por el consumo privado, que representa casi la mitad de la demanda agregada total y cuyo comportamiento ha sido similar al de la producción agregada, aunque su peso se ha ido reduciendo a lo largo de las dos décadas. Pese a lo que su consideración como país frugal pudiera indicar, el gasto público de Países Bajos es superior al de otros estados que no ostentan esa consideración, alcanzando un valor del 24% del PIB, siendo el segundo componente de la demanda con un mayor peso. La formación bruta de capital contribuye en un 20% al PIB, destacando la construcción como la principal actividad que mayor parte de los bienes de este tipo produce. En cuanto al saldo neto exterior, Países Bajos tiene una contribución al PIB muy superior a la media comunitaria, situándose como uno de los principales puertos de la Unión Europea.

Por el lado de la oferta, Países Bajos presenta una clara orientación hacia el sector servicios, que aglutina prácticamente un 70% del total de su actividad económica, en detrimento de la industria y la construcción, que representan un porcentaje de la producción agregada menor a la media comunitaria, y con una agricultura totalmente residual, como ocurre generalmente en muchos países desarrollados. Esta estructura se

acrecienta incluso más si hablamos del empleo, como consecuencia de la menor automatización de los procesos en las actividades del sector servicios.

Por otro lado, el país presenta muy buenos datos respecto al mercado laboral, encontrándose en una situación técnica de “pleno empleo”, con una NAWRU a la baja que evidencia la buena configuración del mercado laboral. Los precios pueden ser una fuente de preocupación de cara al futuro, dado el entorno inflacionista en el que todavía nos encontramos y la peor absorción del país del aumento de costes, con un aumento del IPC armonizado superior al comunitario en el año 2022. Las finanzas públicas gozan de una salud envidiable, con un déficit y deuda públicos sobre el PIB que respetan el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y que, por tanto, cuenta con margen para llevar a cabo políticas fiscales expansivas en caso de que sobrevenga una mala época económica, algo que no se puede hacer extensible a países como el nuestro.

Por último, creo que es necesario que en el análisis económico de un país se haga referencia a las condiciones de vida de la sociedad, y, también en este aspecto, Países Bajos es un Estado envidiable. El estudio anual llevado a cabo por Legatum Institute, en el cual se ponderan factores sociales y económicos, lo situó en 2023 como sexto país del mundo más próspero y como el que mejor condiciones de vida atesora, ocupó el séptimo lugar en el Índice de Progreso Social de 2022 y, asimismo, se sitúa como uno de los países menos desiguales según el índice de Gini de 2023, en el cuál únicamente obtuvo un 26,3.

Todo lo dicho en este trabajo evidencia una robusta economía que hace que Países Bajos sea un lugar propicio para que en él se establezcan los agentes económicos, tanto particulares como empresas.

BIBLIOGRAFÍA

- Páginas Web:
 - Página Web de la Unión Europea: https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/country-profiles/netherlands_es
 - Página Web Oratlas: <https://www.oratlas.com/libro-mundial/paises-bajos/>
 - Página web de La Vanguardia:
<https://www.lavanguardia.com/vida/20201215/6122535/mark-rutte-confinamiento-inteligente-cerrar-paises-bajos.html>
 - Página web Nada es Gratis: <https://nadaesgratis.es/admin/covid-en-el-mundo-paises-bajos>
 - Página Web del Glosario de Eurostat.
 - Página Web de DatosMacro de Expansión: <https://datosmacro.expansion.com/>
 - Página Web de El País: <https://elpais.com/educacion/2023-12-05/informe-pisa-espana-obtiene-su-peor-resultado-pero-resiste-el-batacazo-educativo-global-mejor-que-su-entorno.html>
 - Página Web de la Wikipedia: <https://www.ef.com/wwes/epi/>
 - Página Web del Informe Legatum Calidad de Vida: <https://www.prosperity.com/rankings>

- Artículos:
 - Banco de España, EL IMPACTO ECONÓMICO DE LA PANDEMIA, en Informe Económico Anual, 2020, pp. 45-48.
 - Vidaurreta Fernández, Cristina; Jiménez Magán, Noelia; LA RENTA DISPONIBLE DE LOS HOGARES DE LA UEM, en Boletín Económico, diciembre 2010, Banco de España, pp. 83-91.
 - del Río, Ana; Cuenca, José Antonio. LA RENTA Y EL AHORRO DE LOS HOGARES EN LA ZONA DEL EURO DURANTE LA PRIMERA OLA DE LA PANDEMIA; en Boletín Económico Banco de España, 2020, pp. 9-10.
 - Moral Guadilla, Pilar; Miranda-Escolar, Belén; POLÍTICA ECONÓMICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA: ¿QUÉ HAN HECHO LOS ESTADOS MIEMBRO?; en Revista de Estudios Europeos, volumen 80, 2022, pp. 141-171.

- Instituto Neerlandés para la Democracia Multipartidaria e Instituto para la Participación Política, RESEÑA DEL SISTEMA POLÍTICO NEERLANDÉS, 2008, pp. 21-27